



Mi Universidad

Nombre del Alumno: José Abraham Pérez

Nombre del tema: Evaluación Psicomotriz en la Persona Pediátrica de 0 a 2 Años y la Maduración psicomotriz

Parcial: 5A

Nombre de la Materia: Enfermería del Niño y Adolescente

Nombre del profesor: Alfonso Velázquez

Nombre de la Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: Ejecutivo

EVALUACIÓN PSICOMOTRIZ EN LA PERSONA PEDIÁTRICA DE 0 A 2 AÑOS

La valoración del desarrollo psicomotor es una actividad básica en la aplicación del Programa de Salud Infantil, pues la detección precoz de cualquier disfunción contribuye a un tratamiento temprano, minimizando las posibles secuelas. Se estima que de todas las causas de retraso mental en torno a un 20% son evitables. Además, menos de un 50% de los niños con trastornos del desarrollo psicomotor se identifican antes de ingresar en la educación infantil. Los test de cribado son instrumentos destinados a identificar de una manera rápida y sencilla posibles anomalías. Debe utilizarse con preferencia aquel test validado para la población de referencia o el más cercano a ella por lo que en este Programa se utilizará la tabla de HAIZEA-LLEVANT, resultado de un estudio realizado con población española, que utiliza áreas de valoración muy similares a las del Test de Denver y que se ha ido implantando en los programas de salud de las comunidades autónomas de Cataluña, País Vasco, Aragón, Navarra, Galicia y La Rioja. Este instrumento permite comprobar el desarrollo cognitivo, social y motor de niños y niñas desde el nacimiento hasta los cinco años de edad. La tabla se ha diseñado para facilitar la valoración del desarrollo infantil, a fin de detectar precozmente aquellas dificultades en las que esté indicada una evaluación más completa y especializada. La mera valoración del desarrollo puede, sin embargo, no ser suficiente para identificar ciertas alteraciones, por lo que se incluyen en la tabla unos signos de alerta, cuya presencia en cualquier edad o a partir de edades concretas indica la posibilidad de alteraciones. “El conocimiento de lo normal es una base fundamental para el diagnóstico de lo anormal” Se entiende por normal aquel desarrollo que adecua la adquisición de habilidades con una determinada edad, a pesar de que no exista una clara limitación temporal entre lo considerado normal y lo patológico. “Cuanto más lejos se encuentre un niño del promedio en cualquier aspecto, es menos probable que sea normal”.

El desarrollo psicomotor es el proceso de incremento de capacidades neuromotoras, cognitivas y psicosociales, que tiene lugar en la vida del niño durante sus primeros años. Corresponde tanto a la maduración de las estructuras nerviosas como al aprendizaje que el niño hace descubriéndose a sí mismo y al mundo que le rodea. La evaluación del desarrollo psicomotor de un menor es un proceso complejo, que precisa un seguimiento a lo largo del tiempo. Los controles de salud infantil permiten una detección precoz de problemas y una intervención temprana, de ahí la importancia de conocer en las distintas edades, los principales hitos evolutivos indicativos de un desarrollo saludable y ajustado a la norma. Hay que precisar previamente que estos cambios evolutivos no tienen por qué seguir un orden estricto ni ser rígidos ni homogéneos en sus características puesto que dependerán en gran medida de las demandas socio-educativas y socio-culturales del entorno del menor.

En la etapa del recién nacido el bebé al nacer es capaz de interpretar algunas sensaciones táctiles, incluso responder a ellas mediante algún movimiento reflejo. Además, en el primer mes de vida son capaces de diferenciar las sensaciones agradables de las que no lo son. Cuando el bebé levanta la cabeza lo hace respondiendo al estímulo de la gravedad, activando la parte del cerebro que pone en marcha los extensores del cuello, así como también es capaz de responder a los sonidos y en este momento se pone en marcha el aprendizaje del idioma y los sentidos como el olfato y del gusto ya están bien organizados en este primer mes de vida, una prueba de ello es la succión.

Cuando el infante entra en la etapa de lactante menor donde abarca a partir de 2 a 6 meses ya puede controlar la cabeza y la mirada sin la ayuda de un adulto, esto se debe a que el desarrollo motor se adquiere de forma cefalo-caudal (de la cabeza a los pies). Además, a los 3 meses podemos observar cómo su cabeza se mantiene en línea con el resto del cuerpo al tirarle de las manos para que pase de estar tumbado boca arriba a sentado, sus manos comienzan a estar abiertas cada vez más tiempo y poco a poco aprende a ajustar la presión sobre los objetos.

Durante los 6 meses hasta los 9 meses el desarrollo sensoriomotor se centra en el desarrollo de la musculatura abdominal donde el bebé suele llevarse los pies a la boca cuando está tumbado boca arriba, para esto el infante debe tener un buen tono muscular que es esencial para poder desarrollar el equilibrio, movimiento y el control de la postura. En estos meses el bebé es capaz ya de aguantar sin dificultad en la posición boca abajo y comienza a sentarse con apoyos. Durante los 10 meses hasta los 12 meses se empieza a mantener erguido sobre sus pies donde al principio necesitarán que le sujeten después aprenderá a mantenerse en agarrado a cualquier objeto que a él le sirva de apoyo y por último será capaz de dar pasos agarrado de las manos de un adulto. También se consolida el gateo.

Durante en el segundo año de vida del bebé el desarrollo sensoriomotor del sistema táctil permite al niño localizar dónde ha sido tocado y comenzar a sentir con más claridad los objetos que tiene en las manos. En cuanto al desarrollo motor nos encontramos con niños que al año ya son capaces de caminar solos y otros que tienen 15 meses y necesitan apoyo para hacerlo. Cuando un niño comienza a andar lo hace de forma insegura, apoyando toda la planta del pie, posicionando los brazos en alto y flexionándolos y con las piernas separadas, de esta manera amplían su base de sustentación y les da más seguridad para emprender el caminar, también aprenden a subir escaleras gateando y a los 18 meses las empieza a subir de pie con algún apoyo. También en estos meses comienza a correr. A los 2 años la percepción corporal está más desarrollada y el niño es capaz de coordinar mejor sus movimientos.

En conclusión, la psicomotricidad busca desarrollar las capacidades motrices del niño a través de la exploración del cuerpo y la interacción con el medio ambiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Illingworth RS. "El desarrollo del lactante y el niño." Ed. Churchill Livingstone. En: Alhambra Longman, 1992.